



34 6610
Bilbao, 5 de noviembre de 1949

Sr. Héctor Aravena

Santiago.

Muy querido amigo,

Contrariando mi deseo me he visto obligado a retardar esta carta. A principios de setiembre recibí la tuya del 30 de julio p.d. La necesidad de buscar el ambiente campestre para los niños, nos hizo alejarnos de esta capital y quedamos instalados en una pequeña localidad muy cercana: la villa de Marquina. Allí me reuní con amigos conocidos hace veinte años con quienes comparti horas cordialísimas. Aproveché también mi estadía para buscar nueva documentación en los ricos archivos de los palacios de Magarregui y Marga. Y allí también llegó a incorporarse a nuestro corro familiar el querido amigo Jorge Allendesalazar. El te contará a su regreso detalles de nuestras gratas excursiones por el dulce paisaje vasco, conociendo antiguas torres señoriales y logrando antecedentes curiosos en los empolvados archivos parroquiales. Junto caminamos en compañía de otro chileno por la vieja calzada medieval que remonta hasta el famoso monasterio de Nuestra Señora de Cenarruza, donde reposan las cenizas de muchos illustres guerreros que en siglos remotos tuvieron fama en esta tierra y de quienes nosotros descendemos. Allí se instalará pronto un cenobio de monjes trapenses para que rueguen por las almas de nuestros mayores y también por las nuestras, hoy metidas en un mundo lleno de egoísmo y donde lo más admirado son las patadas de los futbolistas. Comprendo claro la compleja coyuntura de tu vida actual y sufrí al no poder darte alguna fórmula eficaz para tu conveniente mejora. Cada día que pasa me confirma más en mi aserto de que todos los males actuales se deben al crecimiento monstruoso de las ciudades. No me cansaré de predicar en mi recogida órbita que es preciso volver a la vida sencilla de las pequeñas capitales o de los pueblos humildes. La abnegación tuya y de tu mujer es admirable y ejemplar. Dios les compensará todo el sacrificio que ahora hacen por el bien de los hijos y sobrinos. - Te agradezco el interés que me manifiestas de no olvidarte de mis libros inéditos. Comunicame con solo algunas líneas si se presenta ocasión para enviar alguno a tus amigos editores. Gracias por tu adhesión al duelo familiar ante la pérdida de mi tío Lorenzo. Fue un gran cristiano, caballero sin tacha y cultísimo, cuya presencia habría destacado siempre y hasta entre los grandes de España. - Persisto en aguardar tu visita ante la posibilidad de venirte a pasar con nosotros las vacaciones del año próximo. Quiero que también venga mi cuñado Lorenzo que puede disponer de los mismos tres meses, hasta que comiencen las clases en la Universidad. Reunidos, desde aquí saldríamos hacia Lourdes y continuaríamos viaje hasta Roma e Venecia. Este viaje a través de Francia e Italia se haría en mi coche, sin otro gasto que el de los hoteles en el extranjero, pues el alojamiento en la noble Vizcaya está preparado y sin gasto alguno. Me alegra que tanto a tí como a tus hermanos os haya agrado el envío de la certificación sobre la nobleza y armas propias de tu linaje. Para todos vosotros vayan hoy nuestros carísimos saludos. Luisa me encarga un abrazo especial para Anita, a cuyos pies quedo. Para tus hijos todo el cariño de los míos y mis bendiciones. Abrazos de tu afno.

[Carta] 1949 noviembre 5, Bilbao, España [a] Héctor Aravena, Santiago, [Chile] [manuscrito] Juan Mujica de la Fuente.

AUTORÍA

Autor secundario: Aravena González, Héctor, 1900-1984

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1949 noviembre 5, Bilbao, España [a] Hector Aravena, Santiago, [Chile] [manuscrito] Juan Mujica de la Fuente. 1 hojas ; 28 x 22 cm

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)